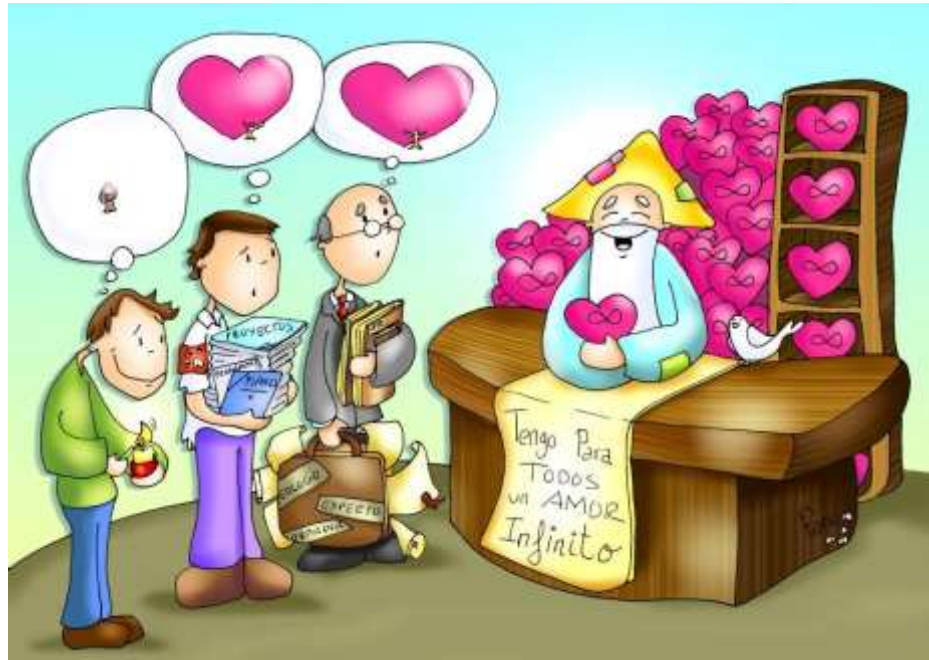


Día del Señor. 20 B



CANTO

**Tan cerca de mí, tan cerca de mí,
que hasta le puedo tocar,
Jesús está aquí.**

Ya no busco a Cristo en las alturas,
ni le buscaré en la oscuridad.
Dentro de mi ser, en mi corazón,
siento que Jesús conmigo está.

Yo le contaré lo que me pasa,
como a mis amigos le hablaré.
Yo no sé si es Él quien habita en mí,
o si soy yo quien habita en Él.

RECONCILIACIÓN

Tras estos tiempos tan violentos, danos tiempos de paz y fraternidad.
Tras tanta locura y muerte, danos respeto y tolerancia sin límites.
Y tras tantos extravíos, déjanos ver despuntar el alba.

Señor, ten piedad.

Hasta donde el corazón nos lleve, acompáñanos para no perder la esperanza.
Hasta donde alcance nuestra mirada, haz que el camino nos lo abra tu palabra.

Cristo, ten piedad.

Bajo tu protección, serenamente, resistiendo y esperando,
queremos vivir como hijos y hermanos,
hasta que tú nos llames a tiempos nuevos y mejores.

Señor, ten piedad.

PRIMERA LECTURA
Lectura del libro de los Proverbios 9,1-6

La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas; ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa. Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

«Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice: «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado; dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

Palabra de Dios

Salmo responsorial: Salmo 33
Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que le temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor.
¿Hay alguien que ame la vida
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella.



SEGUNDA LECTURA
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5,15-20

Hermanos:

Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos, aprovechando la ocasión, porque vienen días malos. Por eso, no estéis aturdidos, daos cuenta de lo que el Señor quiere.

No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje, sino dejaos llenar del Espíritu.

Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor.

Dad siempre gracias a Dios Padre por todo, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

ORACIÓN

Démonos cuenta cómo andamos, quizá un tanto aturdidos por tanto barullo.
Parémonos un momento y reflexionemos:
qué estamos haciendo con nuestra vida, qué queremos y hacia dónde vamos.
Echemos un vistazo de conjunto, **fijémonos bien cómo andamos.**

Démonos cuenta cómo andamos, quizá algo perdidos entre tanto embrollo.
Detengámonos para situarnos y orientarnos:
qué pretendemos de la vida en el fondo,
qué queremos conseguir en último término.
Recapitemos nuestros objetivos, **fijémonos bien cómo andamos.**

Démonos cuenta cómo andamos, quizá algo confusos con tantas dudas.
Hagamos un alto en el camino y preguntémosnos:
qué es lo que realmente vale la pena, aquello por lo que vivir y luchar.
Consideremos lo que nos jugamos, **fijémonos bien cómo andamos.**

Démonos cuenta cómo andamos, quizá algo indecisos ante tanto riesgo.
Tomemos algunas resoluciones decisivas
sobre cómo sacar adelante un plan personal
de desarrollo espiritual y de intervención social.
Y procedamos en consecuencia, **fijémonos bien cómo andamos.**



Aleluya, aleluya, aleluya. Juan 6,56

El que come mi carne y bebe mi sangre —dice el Señor—
habita en mí y yo en él.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Juan 6,51-58

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

«Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

Disputaban los judíos entre sí:

«¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

Entonces Jesús les dijo:

«En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí.

Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Palabra del Señor

“Comer la carne y beber la sangre”, participar del proyecto y la vida del Señor, hacer nuestro su estilo de vida; involucrarse en la vida de la comunidad y conocer a la gente, sus problemas y esperanzas.

Dios se encarna en Jesús, en quien se expresa en la historia transformándola. Por ello no es un Dios lejano y ausente sino bien presente, involucrado en cualquier proyecto por la dignidad de las personas.

“El que come de este pan vivirá para siempre”, porque el Señor llena de sentido la vida.



ORACIÓN DE LOS FIELES

-A ti, Padre, que nos alimentas con el pan de la entrega de tu Hijo hasta la muerte, te pedimos,
Danos, Señor, el pan de la vida.

-Por la Iglesia, para que consciente de su misión, **no dude en realizarla desde la entrega y el servicio humilde, y nunca desde el prestigio y el poder.**

-Por los que tienen algún cargo de responsabilidad en la vida pública, **para que sus proyectos se guíen por los principios de solidaridad y de justicia.**

-Por los que sufren las consecuencias de la guerra, **para que encuentren el apoyo y la fuerza que necesitan.**

-Por nosotros aquí reunidos, **para que sepamos compartir nuestro pan de cada día –signo de fraternidad- con los más necesitados.**

-Señor Dios nuestro, escúchanos **y despierta en nosotros el hambre del pan de vida.**

CANTO OFERTORIO

Dime cómo ser pan, dime cómo ser pan,
cómo ser alimento que sacia por dentro, que trae la paz.
Dime cómo ser pan, dime cómo ser pan,
dime cómo acercarme a quien no tiene aliento,
a quien cree que es cuento el reír, el amar.
Dime cómo ser pan, dime cómo dejarme
comer poco a poco entregándolo todo
y llenándome más.

**Dime cómo ser pan, dime cómo ser pan,
como ser para otros en cada momento
alimento y maná.**

Tú que eres el pan de vida,
tú que eres la luz y la paz,
tú que empapas la tierra
cuando llueve el cielo,
dime cómo ser pan.

**Tú que haces de mí tu reflejo,
tú que abrazas mi debilidad,
tú que sacias mi hambre
cuando vuelvo de lejos,
dime cómo ser pan.**

Dime cómo ser pan que cura la injusticia,
dime cómo ser pan que crea libertad.



CANTO DE COMUNIÓN

Era una tarde noche de intimidades y amor profundo,
cuando quebraste Tú el frasco del corazón;
y una fragancia de vida empezó a extenderse por todo el mundo,
era la víspera misma de tu pasión.

Tarde de amor, tarde de Jueves Santo, Dios nos amó tanto que se hizo Pan,
para saciar con esta comida a los que de vida hambrientos van;
Ven, Jesús mi Dios, tu pan y vino, manjar divino, quiero comer,
Ven y lléname, tu compañía mi alma ansía, ven a mi ser.

Habiendo amado a los suyos, Jesús los quiso hasta el extremo,
hasta sentir la locura de tanto amar.

No existe amor más grande, amor más puro, amor supremo,
como por el amigo la vida dar.

Amaos así unos a los otros como Yo os he amado y esa será

la gran señal por la que los hombres a mis seguidores conocerán.
Esta es la señal de aquel que quiera ser en la tierra mi servidor,
y allá al final, cuando os llamen, el gran examen será de amor.

Mientras cenaban, hablando de amor divino y amor fraterno,
entre sus manos divinas el pan tomó.

Unas palabras de vida Jesús pronuncia sobre el pan tierno,
y aquel pan en su carne se convirtió.

Tomad y comed, porque esto es mi cuerpo,
es vuestro alimento, nuevo maná;

tomad y bebed, porque esta es mi sangre que al mundo mañana redimirá.

Ved cómo ama Dios, qué gran derroche en esta noche de su pasión.

Dios sólo es amor, en esta tarde, ved cómo arde su corazón.

ORACIÓN

Te ofreces a nosotros
para que comulguemos con tu presencia
y, al acogerte a ti,
hecho de tiempo y de historia nuestra,
acojamos también la vida de los otros
que en ti se han hecho sacramento cercano.

Te ofreces a nosotros
para que comulguemos con tu proyecto
que congrega y resucita tantas horas humanas
desmenuzadas como harina
por mecanismos que giran como prensas y molinos.

Un día, toda la historia descansará en tu encuentro,
reconciliada eternidad,
como el pan y el vino de la vida tuya y nuestra,
compartidos sin codicia en la mesa fraterna
donde festejaremos sin ocaso.

Benjamín Buelta

CANTO FINAL

Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor
busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.

**Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
mi plegaria en canción.
Yo te quiero ofrecer
lo más bello y mejor**

que hay en mi corazón.

Porque tienes a Dios,
porque estás junto a Él,
Madre todo lo puedes.
Necesito tu amor,
soy tu hijo también,
y por eso me quieres.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es